

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 año	6 meses	3 meses
Provincias.....	10	5	3
Extranj.....	15	8	4
Unión postal.....	10	5	3
Mo comprendidos 15	30	15	8

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEROTIPÍA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

DEL CONSEJO DE AYER

Una crisis fantástica
y otra crisis realHAY QUE VIVIR DENTRO
DE LAS FRONTERAS

No siempre que el río suena agua lleva; un caso de ello lo tenemos a la vista. Desde hace algunos días los periódicos no dejaban de hablar de crisis, coincidiendo todos en que quedaría planteada en el Consejo de ayer; digamos, en honor a nuestra modesta perspicacia, que tales rumores los acogimos con un gesto de incredulidad. Si son graves las circunstancias por que atravesamos, ellas no aconsejan una retirada, que tendría todas las apariencias de deserción. Precisamente los Gobiernos se contrastan en los momentos difíciles; es, por el contrario, fácil ejercer el Poder cuando, normalizada la vida, todo se les va a las manos, ya resuelto, a los gobernantes. ¿Cómo, pues, pensar que un Gobierno asistido de la conciencia nacional—según se ha visto en reciente plebiscito público—habría de flaquear ante las dificultades que se acumulan en la vida española? No. Ha acontecido que de la natural y patriótica preocupación de los gobernantes pretendieron sacar partido quienes son incapaces de reprimir sus apetitos, y nada más. El esperado Consejo ha tenido efecto, y lejos de traer una crisis nos ha mostrado al Gobierno ocupado en poner orden en la asendereada economía española.

Ofrece bastantes motivos de inquietud el sesgo que va tomando el conflicto europeo, y no es de nuestro deber dejar correr la fantasía a ciego libre. A aquellos, y no a las concepciones arbitrarias de los profesionales de la fábula, tiene que atender el Gobierno, y así lo hace, a despecho de los forjadores de invenciones y augurios. Hasta ahora, por virtud de los bloques establecidos, nuestro comercio exterior se encontraba a media relación. El intercambio de productos, necesario para restablecer el equilibrio de la economía nacional, estaba dificultado, casi suprimido con los pueblos del continente europeo. Esta perturbación, que innuvió un enorme volumen de la producción española, no podría ser combatida con la rapidez que exigen las circunstancias, y se produjo la crisis. Secuela de ella han sido las angustiosas reclamaciones de la población agrícola, el hambre en Canarias, la carestía de la vida en toda España. Pero todavía, con el mapa de la guerra y de las zonas prohibidas a la vista, era posible pensar en cuanto al comercio de exportación, en el continente americano. Y por la marcha fatal de los acontecimientos nos encontramos de súbito con que también debemos renunciar a esta esperanza.

Era de temer, al declarar la guerra los Estados Unidos a Alemania, que se manifestaría el espíritu de solidaridad en el Nuevo Continente. Los hechos vienen a confirmar esta presunción. Después de los Estados Unidos, Cuba; luego el Brasil, Guatemala más tarde, ahora la República Argentina—siguiera sea de una manera ambigüa—; acaso no tardará mucho Chile, que con la última y el Brasil integra el A. B. C. Y, en definitiva, todas las naciones americanas pueden encontrarse en estado de guerra con Alemania. Nada hemos de conjeturar respecto a la eficacia de esas intervenciones en orden al conflicto armado; todo tenemos que sopesarlo y preverlo en cuanto a su influencia en nuestra vida económica. Alejados de las rutas que nos ponían en contacto con Europa, pensábamos en América; dificultado el tráfico con ésta, hemos de pensar en nosotros mismos. Ha llegado el momento de reconocernos dentro de las fronteras y de ordenar el propio esfuerzo para vencer o atenuar sin colaboraciones extranjeras las dificultades que se oponen al desenvolvimiento de nuestras fuerzas económicas. ¿No es lógico, obligada y legítima la preocupación del Gobierno?

Graves problemas han de resolverse, y es conculca precisa no perder la serenidad. Arriba y abajo se impone un gran dominio de la voluntad. A los gobernantes, para buscar soluciones que hagan menos devastadora la tormenta; a los gobernados, para no obstaculizar las medidas que emanen de los gestores de los negocios públicos. Con ser evidente y doloroso el malestar en España, todavía no nos hemos dado exacta cuenta de los enormes riesgos que corremos. Se habla de la falta de carbón como de un episodio más, pero sin capital importancia, de la monstruosa guerra, que ha embotado la sensibilidad y ha acorralado los corazones. Y la falta de carbón, inminente, sería el cese de la actividad industrial, el paro de miles de obreros, la suspensión de la vida. Exteriorizase la inquietud de que el trigo escasee, de que nos falte el preciado cereal para las ineludibles necesidades del consumo. Pero no se para mientes en que si antes podíamos obtenerlo, a precios exorbitantes, en América, probablemente mañana a ningún precio nos será posible adquirirlo. Y si la guerra continúa, con tal intensidad que se cierren las vías marítimas, no será el trigo y el carbón lo que nos falte; no podremos importarlo, ni café, ni algodón, ni abonos. La industria y la agricultura recibirán igual tremendo golpe.

En proveer para todas estas contingencias se ocupó ayer el Gobierno, y fue la mejor manera de desvanecer el fantasma de la crisis. Esta se acusa extraordinariamente agudizada en la economía, y es forzoso resolverla. No son los momentos actuales los más propicios para luchar con fantasmas; se imponen apremios las realidades. La misión primordial del Gobierno está en asegurar la distribución en los mercados nacionales de los artículos que esperan salida en nuestros centros productores. Para ello hay que desarrollar rápidamente una política de transportes

terrestres, complementada con las comunicaciones marítimas de cabotaje e insulares. Pero además ha llegado el momento de ordenar con rigidez el consumo. Por causas que en su mayor parte nos son ajenas, nuestra situación es como la de la familia que ha venido a menos y tiene que reducir sus gastos en armonía con los ingresos. En estas horas de adversidad nadie debe ni puede rehuir los sacrificios. Los pueblos que luchan rinden a la patria, además del sacrificio económico, el tributo de la sangre y de la vida. Nosotros, que por fortuna nos encontramos al margen de la locura guerrera, no es mucho que sacrificemos los egoísmos en aras de la Patria.

A la postre hay que hacerlo, de grado o por fuerza. No puede tolerarse que encasando el trigo se hurten las paneras a la fiscalización oficial para burlar la ley de las tasas. Mucho menos que aquí se exporte. Y lo que decimos del trigo es aplicable a todos los artículos. El Gobierno tiene el deber de establecer una rigurosa policía de abastos, previendo sin contemplaciones. Lo que existe en España como producto natural o importado, en España ha de consumirse, cerrando si es preciso las fronteras. Tal acuerdo, en definitiva, tendría la virtud de la reciprocidad, ya que la guerra amenaza aislarnos de todo el mundo. Esto, amén de estudiar las reclamaciones a que den lugar las últimas salpicaduras de la guerra, es bastante más interesante que una crisis de Gabinete. Y ello fué lo que mereció la atención del Gobierno. Ahora lo que importa es que las deliberaciones se traduzcan en medidas ejecutivas y prácticas.

RUSIA E INGLATERRA

ADQUISICIÓN DE ISLAS

NAUEN 12 (6 m.). El corresponsal en Stokholm de la *Vossische Zeitung* informa que en relación con las transacciones financieras proyectadas, hay pendientes negociaciones entre Inglaterra y Rusia sobre la cesión de varios puntos en la costa rusa y de islas a Inglaterra.

Se trata de las islas de Bicerko y Tiurini, así como las del Obispo, al Noroeste de Kronstadt; las islas de Lavensari y Tierra Alta, al Oeste de Kronstadt; de las islas de Narren y Ordensholm, a ambos lados de Balshport; los islotes meridionales de Abó, desde la isla de Kimko hasta las de Dokar; de las grandes islas de Worms, Dagor, Mohr y Oesel, a la entrada del golfo de Riga.

Inglaterra desea estas islas, que dominan la parte rusa del Báltico, como punto de apoyo para fortificarlas a la moderna, con artillería de gran alcance, dotándolas de estaciones aéreas y para submarinos.

Además, para mientras dure la guerra, la flota rusa del Báltico será puesta bajo el mando británico, encargándose de ella oficiales e ingenieros ingleses.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LOS COMESTIBLES

El Gobierno anda echándose de encima el número de la tasa del trigo, arrojando, como respuesta a las cosas que tiene dichas el señor vizconde de Eza, que eso fué cosa de la Junta de Subsidios. Además ha declarado que empiezan a escasear las patatas. ¡Y eso aquí, en la propia tierra, de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a qué se lo ha limitado aquí el consumo del trigo, el consumo del azúcar, el del café, el de la carne, el de las patatas, el de la mancha, el del queso y el del carbón? ¡A nadie! Lo que pasa es que no tenemos bastante dinero para comprar de todo. Pero repartir ustedes monedas de cinco duros en la Puerta del Sol, y a ver quién es luego el que se ha quedado sin comer.

Nuestro problema no es, pues, de alimentación, sino de dinero. Y eso problema, ¿a

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

LOS ÚLTIMOS SUCESOS BELÍCOS

Tropas inglesas en proporción elevadísima han tomado en el Artois una ofensiva, atacando las líneas germanas en un frente que excede de cuarenta kilómetros, desde el bosque de Havincourt y en el Sur, hasta las inmediaciones de Angres, en el Norte, logrando penetrar por muchos puntos en los atrinchamientos tudesos y llegando en algunas zonas de ataques a profundidades de avance superiores a cinco kilómetros.

Examinando de Sur a Norte esta inmensa línea de batalla, se observa primeramente que los soldados ingleses penetran en el mencionado bosque de Havincourt y que se apoderaron de las aldeas de Hernies, Denicourt y Bourges, en dirección a Cambrai. Al Sur de Arras se apoderaron de una importante red de trincheras enlazadas hábilmente con varios pueblos fortificados, constituyendo en conjunto una barrera infranqueable que sólo pudo dominarse mediante una sólida y eficaz preparación artillera de varios días y una heroica resolución en el bruto ataque de las múltiples columnas de infantes cargadas del asalto de las posiciones.

Ante avalancha tal, irresistible y abrumadora, cayeron en poder del atacante Henin-Saenloup, Saint Martin-Saenloup, Tilloy-les-Mofflaines, Feuchy y Altiéves. Al Sur de la carretera de Arras a Cambrai avanzaron nada menos que dos kilómetros y medio más allá de Tilloy-les-Mofflaines, hasta la capilla de Fouchy. Al Norte de Arras cedieron a la pujanza indomita de los asaltantes todas las defensas, sabias y previsoras, acumuladas allí por los tudesos. Thelus y la cima de Vimy cayeron en sus garras.

En el extremo Norte de la cima de Vimy se obtuvieron los alemanes en una defensa tenaz y heroica, y costó soberano trabajo a las tropas inglesas lograr sus decididos propósitos de desalojar de aquellas posiciones a los ocupantes de ellas, y aun después de bravamente conseguidos, les fue preciso a los ingleses resistir la dura y recia acometida de reacción de los alemanes, que, en furiosos contraataques, querían a toda costa volver a apoderarse del terreno que perdieron en las vertientes orientales de la cresta.

Ocuparon los ingleses en esta refriada contienda el pueblo de Sompueux y las defensas inmediatas a él por el Norte y por el Sur. Cerca de San Quintín expulsaron los soldados de sir Douglas Haig a las huestes germanas de las alturas comprendidas entre Le Verger y Harchicourt, en todo el frente de batalla.

El número de prisioneros es considerable, las bajas germanas son crecidas, no siendo menores las de los atacantes, que han logrado en cambio un botín espléndido, del que forman parte un gran número de cañones y ametralladoras, morteros de trinchera, lanzabombas, lanzaminas y todo género de pertrechos bélicos.

La batalla continúa ruidosa y sangrienta, en los unos es persistente y siempre enérgica la presión, y en los otros se observa un repliegue lento y forzado, una retirada, no ya voluntaria, sino impuesta por el esfuerzo de las tropas rivales; pero una firmeza de línea tal, que no ofrece brecha a la audaz y valerosa quiebra y repliegue antes de dejar un hueco a la persecución vorazmente del contrario.

COMANDANTE D...

Francia y Bélgica

Parte francés de esta tarde.

PARIS 12 (3.10 t.) Comunicado oficial de las tropas:

Entre el Somme y el Oise, la lucha de artillería ha continuado durante la noche, con cierta violencia, especialmente en la región de Huvillers.

Al Sur del Oise, nuestras tropas, después de preparación de artillería, han atacado las posiciones alemanas al Este de la línea Courcy-le-Ville a Quenon-Bas.

Después de vivo combate, el enemigo ha sido rechazado hasta los cerros Surest de la zona de Courcy y varios puntos de apoyo importantes han caído entre nuestras manos, a pesar de la resistencia del enemigo, que ha dejado en nuestras manos prisioneros, y abandonando numerosos cadáveres en el campo de batalla.

En la región al Norte de Soissons, actividad de artillería y encuentros de patrullas, especialmente en el sector de Laffaux.

Al Norte del Aisne, nuestros reconocimientos han penetrado por varios puntos en las líneas alemanas, haciendo unos 40 prisioneros, entre ellos un oficial.

Al Este de Sapignol, un ataque vivamente dado nos ha permitido expulsar al enemigo de algunos elementos de trinchera que ocupaba allí desde el 4 de Abril, nuestra línea queda ahora íntegramente restablecida.

En Champagne, dos golpes de mano enemigos en los sectores de Ville-sur-Tourbe y de la Butte-Mesnil, han sido rechazados estando bajas al enemigo.

En Woëvre, durante una incursión efectuada en las líneas alemanas al Noroeste de Remonville, hemos infligido pérdidas sensibles al enemigo.

Encuentros de patrullas al Suroeste de Lisy-le-Notre, Delarigault.

Informes alemanes.

KÖNIGSWUSTERHAUSEN 12 (3 m.) Teatro occidental de la guerra.—Cuerpo de Ejército del Príncipe Leopoldo de Baviera, en los alrededores de la carretera Arras-Cambrai, los ingleses emprendieron ayer tarde, y a raíz de un intenso fuego, con fuertes contingentes y en un ancho frente, nuevos combates. Fueron rechazados con grandes bajas para el enemigo.

Desde hoy por la mañana se están desarrollando en aquel punto y cerca de Brillefont, nuevos combates.

Entre la carretera de Bapaume a Cambrai y el Oise solamente se registraron pequeños combates delante de nuestras líneas.

Tanto San Quintín como La Fere fueron bombardeados con granadas y estruendo. Cuerpo de Ejército del Príncipe heredero Imperial.—Desde Vailly hasta Reims va aumentando diariamente la intensidad de los combates de artillería.

Por medio de un rápido contraataque nuestro se anuló un golpe de mano francés, dirigido contra nuestras trincheras al Sudeste de Berry-au-Bac.

Parte nocturna: En Fampoux, al Norte del Scarpe, han fracasado los ingleses en su asalto, dando varios ataques de caballería, con grandes pérdidas.

En Monchy y Wancourt, en la orilla meridional, han habido durante el día luchas, que se han desarrollado favorablemente para nosotros.

Al Este de Billesfont y cerca de Hargicourt, al Noroeste de Saint Quintín, cegimos 1.000 ingleses con 25 ametralladoras.

Desde Soissons hasta Reims, muy fuerte lucha de artillería.

La lucha en el Este

PARIS 12 (1.30 m.) Parte ruso: Frente occidental.—En la noche del día 10 de Abril una gran patrulla enemiga desalojó a una patrulla rusa de guardia en la región de Bulka Polska, a doce millas al Norte de Rojisch, ocupando las trincheras de primera línea.

Como resultado del bombardeo de la artillería rusa, el enemigo se vio obligado a retirarse de nuestras trincheras, regresando a las suyas.

En la región de Terenokhov, en dirección a Sokal, el enemigo se abrió paso a través de las trincheras rusas de una patrulla de vigilancia; pero, sin embargo, no pudo conservar su posición y las evacuó.—De Lavigne.

Informes alemanes. KÖNIGSWUSTERHAUSEN 12 (3 m.) Cuerpo de ejército del Príncipe Leopoldo de Baviera. Hubo intensa actividad de la artillería rusa a orillas del Aa, del Duena, del Stochod, del Zlot-Lapa y a orillas del Dniester.

No hubo nada digno de mención en el frente de ejército del archiducado José, ni en el Cuerpo de ejército del mariscal von Mackensen.

La lucha en Asia

LONDRES 12 (3 m.) Comunicado oficial ruso.—Frente del Cáucaso.—En la región de Rachta, al Sur de Uchovne, los rusos libraron tenaz batalla con los turcos.

En el resto del frente, reconocimientos de patrullas y fuego recíproco en varios lugares.—Vega.

SUCESOS

A lo que arrastra la pasión.

La joven de diez y ocho años, Mercedes Menéndez González, domiciliada en la traviesa del Conservatorio, núm. 10, se sentía atacada de vellemente pasión amorosa, la cual no era correspondida por el galán que la hizo brotar, y para terminar con la pena que la atormentaba, decidió quitarse la vida, ingiriendo a tal objeto una dosis de arsénico, lo que produjo una intoxicación no grave, por fortuna, de la joven desesperada.

No hay "Quinto" malo.

Seguramente no estará muy conforme en el proverbio D. Galo Sáez Villanueva, que hace varios días entregó a Octavio López Montenegro, el "Quinto", de veintiséis años, una factura de trabajos de imprenta, representativa de un valor de cien pesetas, las cuales cobró y se gastó en comida y ropa, según ha manifestado el propio Quinto, al ser detenido en un campamento de desinfección, donde se encontraba.

Niño atropellado.

Un automóvil, que conducía el chauffeur Manuel Fernández Velázquez, atropelló anoche en la calle de Ventura Rodríguez al niño de ocho años Emilio Ruiz de la Fuente.

Este fue trasladado a la Casa de Socorro, en cuyo benéfico establecimiento fue asistido de varias lesiones de relativa consideración en diversas partes del cuerpo.

Barrendero irascible.

Manuel García Martín, de cuarenta y tres años, barrendero del Municipio, se encontraba ejerciendo las funciones propias de su puesto cuando en la calle del Dr. Pastor, con objeto de descansar en sus faenas, el barrendero dejó la escoba apoyada en uno de los edificios de la mencionada vía, obstruyendo así el tránsito por aquella parte de la acera. Una pareja amorosa accedió a pasar por allí. El novio cogió la escoba y la arrojó al centro de la calle.

Este momento surgió un hombre, que más bien parecía un energúmeno, el cual, sin pronunciar palabra, se abalanzó sobre un caballero transeúnte, que resultó ser D. Ramón Madrigal Losada, y, sin dar tiempo a éste para repeler la agresión, el Manuel, que no era otro el irascible sujeto, le acometió a mordiscos y puñetazos, por creerle autor del lanzamiento de la escoba al centro de la calle.

El barrendero quedó detenido y pasó al Juzgado de guardia.

Los desesperados.

Gregorio Locida Loria, de cincuenta y siete años, domiciliado en la calle del Pacífico, número 47, atentó contra su vida, infiriéndose una herida grave con una navaja de afeitar.

Al parecer, una enfermedad crónica incurable le impulsó a tan fatal resolución.

En su domicilio, calle del Amparo, número 11, almacén de aguardientes, intentó suicidarse Antonio García Díaz, de treinta y dos años, quien se ocasionó un enorme tajo en el cuello con una navaja de afeitar.

En gravísimo estado se le trasladó a la Casa de Socorro del distrito.

Las causas del suceso se atribuyen a reveses de fortuna.

MUERTE DE LA MADRE DE DON AMÓS SALVADOR

LOGROÑO 12 (8 m.) Ha fallecido doña Anselma Rodríguez, madre de D. Amós Salvador.

La venerable señora era muy querida y respetada en esta ciudad, en la que vivió siempre.—Bermúdez.

EL PLEITO DE LA GRAN VÍA

LO QUE DICE EL ALCALDE

COMENTANDO LAS DETERMINACIONES DE LOS PERIODISTAS, LA RECOLECCIÓN DE BASURAS, REUNIÓN DE COMISIONES DE JORAS URBANAS EN EL DISTRITO DEL CONGRESO, EN FAVOR DE LOS ASPIRANTES A GUARDIAS MUNICIPALES, A CAZA DE 5.000 PESETAS. JUNTA DE TENIENTES DE ALCALDE, LO QUE OPINA BESTEIRO.

Hay mucha jerga en la Casa de la Villa. Aquello hervía en sacrosantos comentarios sobre la actitud de los elementos republicanos, que se hizo público días pasados. Uno de ellos, que es concejal, se expresaba en estos términos:

Con nuestro Manifiesto hemos destruido, políticamente hablando, a Rodrigo Soriano.

Ya puede despedirse—añadió de actas y de cargos de representación popular. Y no hay que esperar a reconciliaciones próximas ni lejanas después de lo que Soriano nos dice en su órgano de prensa.

Nos acordamos de indocumentados, desconocidos y de otras cosas; pero la verdad es que nosotros somos los que dirigimos el partido y los que lo mandamos. A los demás les corresponde tascar freno.

Ahora Soriano—sigue hablando el aludido concejal—se quejaba contra los firmantes del Manifiesto, y por de pronto uno de ellos está dispuesto a alegar ante el Juzgado su condición de diputado a Cortes, recabando además que de ese asunto se trate en el Parlamento.

No queremos recoger otras cosas que se decían, y que prueba como los republicanos andan a cacharrazos.

Esta mañana se ha reunido la Comisión de Policía urbana, acordando aprobar por unanimidad la interesantísima proposición de D. Fulgencio de Miguel, relativa a la recogida de basuras. El dictamen de la Comisión ha sido en un todo favorable a lo interesado por el teniente de alcalde del distrito de Buena Vista.

Se acordó además pedir al ingeniero jefe del servicio de Limpieza que elabore un modelo de carros, al cual han de ajustarse en el plazo de tres meses los que ejercen la industria de basureros.

Al conocer el acuerdo de la Comisión, el bueno de D. Fulgencio respiraba satisfecho y decía:

—Esa proposición me ha valido el aplauso de mucha gente. Aquí, en el Ayuntamiento, sólo hacemos cosas buenas.

El distrito del Congreso contará en breve con importantes mejoras urbanas, que se deben al concejal por el distrito D. Jenaro Marcos.

Hoy se ha reunido la Comisión de obras, acordando, a instancias del Sr. Marcos, proponer al Concejo la continuación de las obras de la Baza y ampliación del alcantarillado de la misma. La instalación de aceras desde la plaza de Manuel Becerra al puente de las Ventas; la urbanización y alumbrado de la calle Nueva del Este, y la instalación de bocas de riego en las calles de la Caridad, Juan de Tribeta y Nardiso Serra.

Mañana se reunirá el Concejo en sesión ordinaria. En el orden del día figuran asuntos nada claros. En uno de ellos están muy interesados los concejales liberales a quienes quieren combatir los republicanos. Hay tres dictámenes con igual número de votos particulares.

Se designará, además, el personal técnico que habrá de informar acerca de las proposiciones presentadas a los concursos para las diversas industrias de la zona de Alcala. El concejal y ex teniente de alcalde, señor Díaz Agero, ha conferenciado con el alcalde para anunciarle que en la sesión de mañana se ocupará de algo relacionado con la convocatoria de exámenes para guardias municipales.

Entiende el Sr. Díaz Agero, que actuó de presidente del Tribunal que juzgó los exámenes anteriores, que es demasiado lo que se exige para después tener un sueldo verdaderamente mequino. Los ejercicios, según dicho concejal, deben ser más prácticos que teóricos, consistiendo los primeros en conocer al detalle la situación de las calles, centros oficiales y particulares de importancia, Casas de Socorro, etc.; escribir al dictado lo mejor posible, algo muy poco de dictados, redacción de partes y oficios y nada más.

En la convocatoria pasada—nos manifestó el Sr. Díaz Agero—se exigía un programa tan extenso de gramática, que de seguro que el 10 por 100 de las personas que pertenecen al Ayuntamiento en sus diversas categorías, no lo conocían.

Se además—añadió una verdadera crueldad el exigir a los aspirantes a guardias municipales la presentación de documentos que resultan muy costosos, siendo el que más la certificación de buena conducta por la que hay que pagar al Ayuntamiento ocho pesetas y céntimos.

Isperio—dijo, por último, el Sr. Díaz Agero—que el alcalde, que es hombre de espíritu recto, reconocerá la razón de las alegaciones que exponía mañana, y que anticipo con mucho gusto a El MUNDO.

Días pasados hemos hablado de que algunos concejales andan locos por conseguir para sus respectivos patrocinados la provisión de la vacante del Sr. Calvo Revilla, con tal motivo hoy se ha acentuado la marejada, asediándose por unos y por otros a los concejales que forman parte de la Comisión de Gobernación. El asunto promete dar mucho juego, y, a decir verdad, animado, que de no ser provista por el turno de antigüedad, descubriremos a cuantos andan mezclados en el asunto. Para la conquista de dicha plaza y decididamente amparados, se disponen a medir las fuerzas con que cuentan los señores de Pablo, López del Oro, Casas, Faced, Ceballos, y otros muchos. Conste que por antigüedad le corresponde al primero, y conste también que uno de los solicitantes, a pesar de tener el sueldo de 1.000 pesetas, ha hecho una carrera alocada al calor de la protección dispensada por alcaldes poco escrupulosos, no ya a la oficina, ni sabe apenas dónde se halla.

Esta tarde, a última hora, y bajo la presidencia del duque de Almodovar del Valle, se reunirán los tenientes de alcalde para cursarse, una vez más, del problema de las subvenciones. Por lo que hace a los concejales con vara declarados que en buenas manos está el partido.

Un republicano demasiado conoce la eficacia de esas reuniones.

Y ahora vamos a tratar sucintamente del pleito famoso de la Gran Vía.

El alcalde, hablando con los periodistas, dijo que, como se había acordado anteriormente, hoy se reunirá la Comisión de Hacienda para seguir estudiando las proposiciones sometidas a la Comisión de Hacienda.

Se habló sobre el asunto había cambiado las sesiones con los jefes de las respectivas comisiones que integran la Corporación municipal y que esta tarde se podría al haber con el concejal de las referidas obras.

Un periodista ha rogado al alcalde que facilitase a la prensa, ya que es el dictamen de excepcional importancia, el dictamen de la Comisión o los acuerdos que la misma tome.

Tengo pensado hacerlo así—repuso el alcalde—pero por ahora hay que guardar reserva, debido a que estamos en período de negociaciones. Ya veremos si pasado mañana puedo complacerles.

No hablamos de las proposiciones última-mente hechas por la Empresa, porque de ellas nos hemos ocupado días ha; pero, por juzgarla interesante, vamos a publicar la opinión del concejal socialista Sr. Besteiro.

De momento me parece inaceptables las proposiciones de la Empresa—dijo el señor Besteiro—porque no hay garantías de que aquella pueda pagar con fidelidad las 500.000 pesetas cada dos meses que ofrece entregar al Ayuntamiento, así contra el pago de los intereses.

El alcalde manifiesta que hay un banco-que que garantiza los compromisos a que se obliga la repetida Empresa; pero mientras el nombre de aquel no se conozca, así como las condiciones, no se pueden aceptar de plano las proposiciones de que va hecho mérito.

Hay que saber bien y con toda precisión a qué se compromete la Empresa, que garantiza de solidez ofrece y a lo que queda obligado el Ayuntamiento.

Pero lo más gracioso—manifestó el concejal socialista—es que el concesionario que no respetó plazos ni estipulaciones escritas, fija como máximo para la respuesta que a él se le da, el día 15 de Mayo, el día 15 de Mayo, que venecé, el próximo lunes. Con ese apuro de tiempo no se puede ni se debe de resolver un asunto de esa importancia y desconocido para la inmensa mayoría de los concejales.

Claro está que no conviene dar largas a la cuestión, porque entonces sería hacer el juego a la Empresa, y eso no, de manera alguna.

DEL CARTEL DE ANOCHÉ

CERVANTES. "Cosas que no vuelven". Indudablemente una de las comedias más sugestivas que pueden representarse son estas comedias plácidas y honestas, que no preocupan ni ocasionan a los espectadores la más mínima inquietud.

Los Sres. Hompanza y López Nájiz, convencidos de esta realidad, han escrito un obra que, llena todos los requisitos para entretener a un auditorio benévolo, y por esta razón escucharon anoche estruendos aplausos al final de cada uno de los actos de Las cosas que vuelven.

Interpretaron cariñosamente la comedia Páco Alarcón, Juana Mansa y Carmen Seco.

NOTICIAS

La Gaceta de hoy publica un Real decreto de la Presidencia del Consejo de ministros estableciendo para todos los efectos civiles, en la ciudad de Alcoy y su término municipal, la festividad de San Jorge; mártir, Patrono de dicha ciudad.

No hay mano ni máquina que produzca pitillos tan perfectos como la máquina Roca, que se vende a las 12 en Preciados, 1.

Alenco de Madrid.—Mañana viernes, a las siete de la tarde, continuará la discusión de la Memoria del Sr. D. Luis Mendizábal de la Peña sobre "España y la guerra".

A las siete, en la cátedra pequeña, continuará su curso sobre "Criaderos minerales" el Sr. D. Pablo Pérezgarcía.

Los nuevos discos ODEON de Golondrinas, Maruxa, Patria de Cervantes, Páto de los naranjos, Alegres chicas de Berlín, etcétera, pueden escucharse en la AGENCIA ODEON, Preciados, 1.

Relación de los telefonos recibidos y detenidos en la Central de Telefonos (Alcala, 1), por diferentes causas:

De Barcelona, para María, Tudesos, 34; de Barcelona, para Francisco Salazar, Infantas, 12, segundo; de Cádiz, para Constantino Fernández, cabo de la Compañía Radiotelegráfica, de Barcelona, para Ernesto Ríos, para Domingo Márquez, San Bernardino, 9, segundo; de Lugo, para Fernando Ronco, Centro Electrónico, sección de automóviles, Conde Duque.

Ha fallecido en esta corte la virtuosa señora doña Vicenta Lora de la Peña, viuda de Oria.

A la distinguida familia de la finada, y de una manera muy especial a nuestro querido compatriota el redactor de El País don Santiago Oria, hijo de la finada, enviamos el testimonio de nuestro pésame, asociándonos muy sinceramente a su justo dolor.

TERRIBLE DESGRACIA

Una anciana aplastada por un carro

Las escasas personas que en las primeras horas de la noche de ayer transitaban por la calle de Galileo fueron testigos presenciales de una terrible desgracia, de la que resultó muerta una mujer anciana, de humilde aspecto.

Un enorme carro de los destinados a distribuir las carnes por los establecimientos, propiedad de D. Clemente Fernández y González y guiado por el carretero José Fernán-

dez Renedo, arrolló a la desgraciada mujer en el momento que ésta se disponía a cruzar la calle.

Por encima del cuerpo de la infeliz anciana, y en toda su longitud, pasó una de las ruedas del vehículo, produciéndola tan enormes destrozos, sobre todo en la cabeza, que la muerte debió ser instantánea.

El cuerpo magullado de la atropellada fue trasladado por un guardia de Seguridad y varios obreros del Ayuntamiento a la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, en cuyo benéfico establecimiento los médicos se limitaron a certificar la defunción.

El Juzgado de guardia, que se constituyó en la Casa de Socorro, ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

A la hora de trazar estas líneas no ha sido identificado el cadáver, según nos comunican.

POR TELEGRAMA

ÚLTIMA HORA

El Uruguay a ovillar. PARÍS 12 (1.40 t.) Dicen los periódicos que el Gobierno uruguayo ha acordado movilizar sus fuerzas y cerrar las fronteras con el Brasil, con objeto de impedir incursiones de los 50.000 alemanes establecidos en el Estado de Río Grande del Sur.—Delcigüe.

EL PACTO DE LONDRES

Luchas hasta el fin. LONDRES 12 (2.25 t.) Dicen los periódicos que el Gabinete norteamericano, con arreglo al pacto de Londres, se comprometerá a no deponer las armas hasta el término victorioso de la guerra.

Han quedado interrumpidas las relaciones postales y telegráficas entre los Estados Unidos y Alemania.—Vega.

EL BRASIL Y ALEMANIA

Entrega de pasaportes. LONDRES 12 (2.15 t.) Dicen de Río de Janeiro que el Gobierno entregó esta mañana sus pasaportes al ministro alemán, y se ha dado orden al ministro brasileño en Berlín de abandonar aquella capital.—Vega.

A punta de capote

ESTADO DE MANOLETE. En el expreso de Andalucía marchó a Córdoba el diestro Manolete, herido el domingo último en Vista Alegre por un toro de Pálida. La herida es de más importancia de la que se creyó en principio, y tardará en curar quince o veinte días.

El día 6 de Mayo reaparecerá Manolete en la misma Plaza, para lidiar reses del duque de Tovar.

LA TEMPORADA TAURINA EN SAN SEBASTIAN. Ha quedado ultimada la combinación para la temporada taurina del verano próximo, en la forma siguiente:

12 de Agosto.—Ocho toros de Parladé. Matadores: Vicente Pastor, Joselito, Belmonte y Fortuna.

Día 13.—Seis de Miura, para Pastor, Joselito y Belmonte.

Día 14.—Seis de Pablo Romero, Gallo, Gallo y Belmonte.

Día 15.—Seis de Saltillo, Pastor, Belmonte y Fortuna.

Día 16.—Seis de Murube, para Pastor y Fortuna.

Día 17 de Septiembre.—Seis de Campos Varela, Gallo, Belmonte y Fortuna.

DESPUES DEL HUNDIMIENTO : : DE LA MONUMENTAL : : SEVILLA 12. Durante todo el día de ayer acudieron innumerables curiosos a ver las ruinas de la Plaza Monumental.

El apoderado del propietario del edificio y el ingeniero de la fábrica de cementos de Sestao, encargada de las obras, se han negado a comunicarse con cuantos periodistas quisieron entrevistarse con ellos.

El Sr. Urcola, arquitecto, autor del proyecto de edificación, se ha visto obligado a guardar cama a consecuencia de la impresión que le produjo el hundimiento.

El gobernador y la Comisión técnica encargada de realizar las pruebas de resistencia de la Plaza reciben infinitas felicitaciones por haber evitado a Sevilla un día de luto. Significadas personas han lanzado la idea, bien acogida por todo el mundo, de celebrar un acto público en su honor, como expresión de la gratitud del pueblo sevillano.

El derrumbamiento del circo dará origen a múltiples acciones judiciales: del propietario contra los constructores; del arquitecto contra el contratista; de la Empresa Echevarría contra el propietario y de los terceros contra Echevarría.—Serrano.

POR TELEGRAMA

BANQUETE MILITAR

El Obispo a Roma. BARCELONA 12 (4 t.) Los jefes y oficiales de los escuadrones de la Princesa y de Pavía han celebrado un banquete en el restaurante El Parque, con sus compañeros de Barcelona. Presidieron el acto varios generales.

Alfara revisará mañana los escuadrones de la Princesa y de Pavía.

Ha salido para Roma el Obispo de esta diócesis.

En la estación le despidieron elementos eclesiásticos.—Vero.

ACCIDENTES FERROVIARIOS

Un maquinista y una joven, muertos

Engrasando la máquina que regentaba, en la estación de Montearagón, el maquinista Diego Pe Millán tuvo la desgracia de caer entre las ruedas, siendo arrollado por la inmensa mole de hierro, que le ocasionó la muerte instantánea, a consecuencia de terribles magulladuras en diversas partes del cuerpo.

El comandante del puesto de la Guardia civil del inmediato pueblo de Ciempozuelos comunicó a la Dirección general de Seguridad que en la noche del día 10 fue arrollado en la estación de aquel pueblo por el tren correo núm. 8 la joven, natural de Bayona, Magdalena García Martín, la cual falleció a las doce del día de hoy.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJOS DE MINISTROS

EL DE AYER

A las nueve y cinco minutos terminó. El primer ministro en salir fue el señor conde de Romanones.

El Consejo—dijo—ha sido interesante y complejo, pues hemos examinado todos los problemas de actualidad, y muy principalmente cuanto se refiere al comercio de España en relación con los últimos acontecimientos internacionales, entre los que figura la ruptura de Cuba y los Estados Unidos con los Imperios centrales.

El ministro de Estado—siguió diciendo el conde de Romanones—ha hecho una luminosa exposición de todos los antecedentes del asunto, y los ministros de Fomento y Hacienda han expuesto datos estadísticos que han completado el interesante tema.

Como es natural, tratándose de asunto de esta naturaleza, no ha habido debate, sino sólo una exposición de ideas y criterios para el esclarecimiento de estas cuestiones.

Quizá hubiéramos podido terminar hoy esta cuestión; pero en vista de lo avanzado de la hora, he propuesto a los ministros suspender el Consejo, ya que vamos a dar lugar, si terminara tarde, a que los ministros se entregasen a los mayores alardes de la fantasía.

Mañana, pues, volveremos a reunirnos para resolver la cuestión de la Junta de Subvenciones.

También traerá a dicha reunión el ministro de Hacienda el decreto-adjunto del presupuesto, cuya necesidad se deja sentir en algunos departamentos ministeriales.

Y con esto doy por terminada la referencia del Consejo del conde Romanones.

El Consejo fue muy laborioso, aunque apenas se ocupó más que de los asuntos indicados en la referencia oficial.

Preocupa al Gobierno la situación que en el orden de la economía nacional nos crean los últimos acontecimientos internacionales.

Cada día se hace más difícil el comercio de España y la navegación de nuestra flota. La Compañía Transatlántica sufre ya las consecuencias de la situación mundial, pues se encuentra con la línea de Filipinas cortada, por la imposibilidad de pasar por el Canal de Suez. En cuanto al viaje de América, los acontecimientos demuestran que por momentos ofrece mayores dificultades.

De este asunto trató ayer el jefe del Gobierno con el marqués de Comillas.

Examinaron los ministros los términos de la reclamación que ha de dirigirse a Alemania por el torpedero del San Francisco, y además se ocuparon de la importación de carbón.

